

Tienes una historia que contar.

Una guía breve para empezar a escribirla.

No necesitas que te pase algo extraordinario para tener una buena historia.

Muchas veces, las historias que vale la pena contar están escondidas en situaciones que ya viviste, conversaciones que tuviste o decisiones que tomaste.

Solo necesitas aprender a reconocerlas.

PASO 01

Encuentra una situación

Piensa en algo que hayas vivido relacionado con alguno de estos cuatro temas:

Relaciones · Felicidad · Dinero · Salud

Puede ser algo que te hizo reír, te dio rabia, te avergonzó, te sorprendió o te hizo cambiar de opinión. Ahora pregúntate:

¿Qué quiero que alguien descubra al escuchar esta historia?

No necesitas tener la respuesta perfecta. Solo una dirección.

PASO 02

Escribe sin pensar demasiado

No empieces buscando el hook perfecto. Escribe lo que recuerdes, como si estuvieras contándole lo que pasó a una amiga.

No te preocupes todavía por el orden, la duración ni las palabras exactas. A veces una historia no termina de aparecer hasta la tercera revisión.

Y cuando cuentas algo que realmente viviste, es normal que mientras escribes empieces a recordar detalles que habías olvidado.

Primero encuentra la historia. Después encuentra cómo contarla.

PASO 03

Busca estos cinco elementos

Mi método para construir historias parte de cinco pasos:

01 **Identidad**
¿Quién eras en ese momento? ¿Qué querías?

02 **Problema**
¿Qué se interpuso en tu camino? ¿Qué estaba en juego?

03 **Punto de giro**
¿Qué ocurrió para que las cosas cambiaran? ¿Tomaste una decisión, descubriste algo o cambiaste de actitud?

04 **Consecuencia**
¿Qué pasó después? ¿Qué cambió a partir de ese momento?

05 **Resolución y significado**
¿Cómo terminó? ¿Qué entendiste que antes no entendías?

No tienes que escribir cinco párrafos ni contar todo en ese orden. Estos elementos te ayudan a encontrar la historia que tienes entre manos.

PASO 04

¿Y dónde coño queda el hook?

Jejeje. Quizás te lo estás preguntando. Pues debo confesarte algo:

HAN ROMANTIZADO DEMASIADO EL HOOK.

Y no es exactamente como te lo pintan. A veces el hook es lo primero que se te ocurre. Otras veces es lo último que escribes. Cada historia es diferente.

Pero si todavía no tienes claro cómo comenzar, no te desesperes intentando inventar una frase espectacular. Primero escribe tu historia. Después vuelve a leerla.

Busca dónde aparece el conflicto, la contradicción, la pregunta que despierta curiosidad o ese detalle que hace que alguien quiera saber qué pasó. Muchas veces, tu propio relato te da el hook.

Porque una cosa es conseguir que alguien te mire.
Otra muy distinta es darle una razón para quedarse.

SOBRE MÍ

¡Mucho gusto!

Soy Mayela Albano.



Soy estratega de comunicación y marca personal.

Estudio por qué algunas historias consiguen que las personas se detengan, escuchen y quieran volver. Y enseño a otras personas a comunicar lo que saben sin tener que copiar lo que hace todo el mundo.

Pronto estaré compartiendo nuevos talleres para aprender a encontrar historias, escribir guiones y crear contenido con potencial de conectar con muchas personas.

Mientras tanto, en @mayela.albano comparto lo que investigo, pruebo y descubro sobre comunicación, storytelling y creación de contenido.

Porque tienes algo que decir.
Aprende a hacerlo interesante.

Nos vemos en Instagram: @mayela.albano

¿Quieres trabajar conmigo? Quiero contactarte al correo para saber si puedes ayudarme.